REFORMA

Fecha	Sección	Página
12.05.2009	Ciudad	1

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

¿Y qué queríamos?

Supuestamente ya remontamos la fase aguda de la epidemia y tendremos que entrar por fuerza en un periodo de evaluación de qué se hizo bien y qué se hizo mal. Como un anticipo de esto último, nadie niega hoy que a México le hicieron falta mucho más recursos e infraestructura de salud. Esto es unánime; pero donde se quiebra la unanimidad es cuando pasamos a hacernos la pregunta de ¿por qué nos hicieron falta tantas cosas?. En primer lugar aparecen las voces fatalistas que nos dicen: faltaron tantas cosas porque somos un país pobre, somos tercer mundo y por fuerza no tenemos, ni tendremos jamás, todo lo que haría falta. Terminado este párrafo, proceden a cantar un canto triste por la caída del Anáhuac (icnocuícatl), o a sumirse en el silencio con cara de indio triste.

Yo y mucha gente más estamos a años luz de pensar así. Lo que yo pienso lo vengo rumiando desde aquellos años de mi infancia en los que mi padre me mostraba de qué manera estábamos gobernados por puros ladrones que, además, cada vez empleaban técnicas más depuradas para poder multiplicar sus hurtos. Nadie que yo sepa ha hecho la cuantificación de lo que sus políticos, empresarios e industriales le han robado a México. Me imagino que es una cifra inmensa. Pienso en todos aquellos préstamos que limosneábamos en el extranjero; sumas millonarias que supuestamente se aplicarían a activar nuestro desarrollo agrícola e industrial. Todo, todo se lo robaron estos priistas pocamadre que ahora se dan el inmoral lujo de anunciarse en televisión con una bola de mujeres insensatas capitaneadas ¡oh, tristeza! por Lilia Aragón repitiendo la cantinela idiota de "si nos ofenden, construimos una presa; si nos calumnian, hacemos dos carreteras"... y pensar que hay almas cándidas que se creen esto y ya se aprestan a votar por el PRI. No votar por el PRI es un deber ético puesto que implica no votar por los ladrones, por los que saquearon de tal modo a este país que lo dejaron viviendo o sobreviviendo apenas, pero rodeado de incontables carencias. Piensen: ¿cómo sería México sin el despojo de sus bienes?, ¿cómo sería nuestra agricultura?, ¿cómo sería nuestra educación sin esa bandida ignorante de la Gordillo?, ¿cómo serían nuestras fuerzas de seguridad?, ¿cómo sería nuestra infraestructura de salud?. México se está ahogando en este pantano y no hay mucha esperanza, porque gobernante que llega de otro partido, al poco tiempo, ya también es ratero.

Lo que me resulta intolerable es que me digan que no estábamos bien preparados para manejar la epidemia porque somos pobres y tercermundistas. ¿Y qué queríamos? Si por muchas décadas permitimos que los supuestamente encargados de cuidar y engrandecer nuestro patrimonio se hayan dedicado encarnizadamente a robarnos. Por cada clínica o cada escuela que hagan falta, piensa tú, lectora lector querido, en el yate, en el avión, o en los edificios, o en las cuentas bancarias, en las casas en la playa y en todos los aderezos de alguno de estos cleptomandriles.

Y ya no es suficiente con mentarles la madre. Hay que llevarlos ante la justicia y procurar que se pudran en la cárcel. Los ciudadanos tenemos que ponernos en movimiento y no descansar hasta que se haga justicia. En lo que esto sucede, les pido que los males de la Patria no se los achaquemos a la pobreza y al tercermundismo, porque si somos pobres y tercermundistas es por haber tolerado y dejado hacer a estos rateros que ya vienen por más. Ellos son nuestro virus más letal.

¿QUÉ TAL DURMIÓ?
MDXLVIII (1548)

Según publica "Reforma", un ladrón con dinero puede vivir lujosamente en la cárcel. Me da gusto saberlo. ¿Y la justicia?.

Cualquier correspondencia con esta enfurecida columna, favor de dirigirla a dehesagerman@gmail.com (D.R.)

CIUDAD

Impulsan conciertos para atraer turistas

Chiapas' mercados lucen a GDF

Página 1 de 1
$ 21415.10
Tam: 216 cm2
CMEDINAR